



Conferencia de Prensa para la presentación de la Etapa Continental del Proceso Sinodal 2021-2023

Oficina de Prensa del Vaticano, 26 de agosto de 2022



Intervención del Cardenal Jean-Claude Hollerich, Relator General de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos

El pasado 09-10 de octubre, el Papa Francisco abrió el actual proceso sinodal a nivel universal convocando a la Iglesia a un Sínodo. Desde entonces, se han celebrado cientos de miles de encuentros en todo el mundo (conversaciones espirituales, encuentros de diálogo y oración, conferencias...) a distintos niveles (parroquial, diocesano, nacional... y también en el ámbito digital) y en los que han participado realidades eclesiales de diversa índole: desde grupos parroquiales, congregaciones religiosas, asociaciones de fieles, grupos profesionales, grupos informales... Fue impresionante descubrir el entusiasmo y la creatividad de todos estos grupos. ¡Desde las primeras semanas quedó claro que el Espíritu estaba actuando!

El núcleo de estas experiencias sinodales fue **la escucha de Dios a través de la escucha mutua**, inspirada en la Palabra de Dios. A continuación, se pidió que reunieran en una "síntesis" los frutos de la oración y la reflexión que surgieron durante estas experiencias sinodales.

Antes de entrar a analizar las síntesis, es importante entender qué son estas síntesis. La síntesis requerida no es una **presentación cronológica** de las etapas del proceso sinodal seguidas en concreto, **ni un informe** que enumere indiscriminadamente todos los puntos que surgieron en los momentos de la experiencia sinodal. Más bien debe entenderse como la culminación del discernimiento espiritual comunitario. Cuyo objetivo es **recoger y expresar los frutos** del proceso sinodal de forma comprensible incluso para quienes no participaron, **indicando cómo se entendió la llamada del Espíritu Santo a la Iglesia en el contexto local**.

La lectura de las síntesis recibidas ha producido en mí, como discípulo de Cristo y como obispo, un gran consuelo espiritual que se abre a una gran esperanza. Esta esperanza debe transformarse ahora en dinamismo misionero.

Las síntesis recibidas por la Secretaría General del Sínodo a 25 de agosto de 2022 pueden dividirse en las cinco categorías siguientes:

De las Conferencias Episcopales. En general, la síntesis de una conferencia episcopal individual es el fruto del discernimiento de las síntesis recibidas de las diócesis, que, a su vez, son el fruto del discernimiento de las diversas instancias eclesiales a nivel diocesano: parroquias, asociaciones, movimientos, congregaciones religiosas, así como otras tantas instituciones eclesiales nacionales, federaciones de escuelas, colegios católicos, universidades católicas, asociaciones...

El 98% de las 114 Conferencias Episcopales ya han designado una persona de contacto o un equipo sinodal. Los resúmenes recibidos hasta la fecha son **100...** y siguen llegando. Esta increíble cifra nos dice que **sí, ¡la Iglesia está en sínodo!**

Chiese Orientali Cattoliche. Le singole Chiese Orientali Cattoliche sono state invitate a inviare una propria e specifica sintesi. È chiaro che nei territori tradizionalmente di rito latino, le eparchie presenti sul territorio hanno anche inviato il loro contributo alla Conferenze Episcopali di appartenenza. **Iglesias Católicas Orientales.** Se invitó a cada una de las Iglesias católicas orientales a enviar su propia y concreta síntesis. Es evidente que en los territorios tradicionalmente de rito latino, las

eparquías del territorio también enviaron su propia contribución a las respectivas Conferencias Episcopales.

De la USG y la UISG. La Unión de Superiores Generales y la Unión Internacional de Superiores Generales enviaron su contribución específica a partir de las aportaciones de las Congregaciones Religiosas (masculinas y femeninas) y de los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (masculinos y femeninos). Expreso mi gratitud a estas dos instituciones por su importante y generosa inversión. Estas comunidades tienen un patrimonio "sinodal" que ofrecen a toda la Iglesia, y el proceso sinodal se lo ha recordado y nos lo ha recordado.

De los dicasterios del Vaticano. Los dicasterios del Vaticano también enviaron una contribución. A algunos de ellos también se les ha encomendado la tarea de recoger las síntesis de instancias eclesiales específicas. Es el caso del *Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica*, que recogió y elaboró las síntesis de un ulterior camino de discernimiento de las Congregaciones Religiosas y de los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

Por su parte, el *Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida* se ha encargado de recoger y trabajar en las síntesis de las asociaciones y movimientos de la Iglesia. El Dicasterio también supervisa la creación de una síntesis basada en la escucha y el discernimiento realizado por las realidades que se ocupan de la pastoral de las personas con discapacidad.

Además de su propio camino interno de escucha y discernimiento, el *Dicasterio para la Comunicación* también siguió la implementación de un proyecto piloto (iniciado por la red RIIAL en colaboración con Imission), titulado "**La Iglesia te escucha**". Se trata de una actividad de escucha en las redes sociales realizada por algunos influencers. En este caso, se recibieron unas 110.000 respuestas y se calcula que participaron 20 millones de personas".

La Secretaría de Estado también elaboró, por primera vez, un resumen escuchando a los Nuncios Apostólicos.

El último grupo es el de las Observaciones. Además de estas categorías, se recogieron más de mil contribuciones de creyentes individuales o de grupos eclesíasticos o no reconocidos oficialmente por la autoridad eclesíastica local. Para estos últimos, en particular, se trata de realidades que se sienten "en la periferia o en los márgenes" de la vida de la Iglesia. Al recibir estas contribuciones, siempre hemos pedido que se envíen también a los respectivos ordinarios locales.

Fue bonito ver cómo estos grupos se sintieron interpelados por la llamada del Papa Francisco.

Siento que debo darles las gracias. En contra de lo que podría pensarse, muchas de las contribuciones enviadas no son meras listas de reivindicaciones, sino verdaderos trabajos de escucha y discernimiento. ¡Quiero asegurarles que leeremos sus contribuciones con atención y las tomaremos en serio!

A partir de todos estos datos, estoy convencido de que estamos ante un diálogo eclesial sin precedentes en la historia de la Iglesia, no sólo por la cantidad de respuestas recibidas o por el número de personas implicadas (algunos quieren basarse sólo en los números -que sólo pueden ser aproximados- que podrán parecer limitados) sino también por la calidad de la participación.

El proceso de escucha y discernimiento no ha sido sin duda perfecto. Lo sabemos, pero también sabemos que intentamos ser cada vez más la imagen de la Iglesia sinodal, estamos aprendiendo de nuestros errores.

Me gustaría concluir esta charla con el testimonio de un sacerdote, el padre Michael G. Ryan, párroco de la catedral de St. James en Seattle, que resume bien el proceso sinodal. Esto es lo que esperábamos que ocurriera.

Leyendo los informes y reflexionando sobre ellos, pensé en lo afortunado que soy como párroco de una parroquia llena de personas que aman tanto a la Iglesia que la abrazan, la afirman, la celebran y dan gracias a Dios por ella, pero que al mismo tiempo no tienen ningún miedo a criticarla, a desafiarla, a cuestionarla, a expresar su ira, su decepción y su frustración.

El Evangelio nos dice que "con Dios todo es posible". No puedo decir que lo mismo se aplique a la Iglesia. Debemos ser realistas en nuestras expectativas. Pero, ¿no es maravilloso que el Papa Francisco esté decidido a escuchar a toda la Iglesia y no sólo a la jerarquía? La idea es revolucionaria. Que yo sepa, la Iglesia nunca ha emprendido un esfuerzo de este tipo y a esta escala, ni siquiera en los primeros tiempos, cuando el número de fieles era modesto. Y el Papa Francisco no sólo quiere escuchar a toda la Iglesia, sino que quiere que nosotros -que somos la Iglesia- nos escuchemos unos a otros. Y eso es exactamente lo que ocurrió durante el proceso sinodal en nuestra parroquia. Y está claro que los que aceptaron la invitación y se reunieron para escucharse mutuamente en un diálogo respetuoso y orante se sorprendieron por lo que ocurrió, se alegraron por lo que ocurrió, cambiaron por lo que ocurrió.

Creo que nuestra parroquia nunca podrá ser la misma, y estoy dispuesto a apostar que lo mismo ocurre con toda la Iglesia.